

Lola Herrera:



“Cinco horas con Mario cambió mi vida personal y profesional”

regalarme. Entre todas las cosas, una manera muy distinta de ver la vida. Menchu dejó huella como actriz y como persona. A mí me mereció mucho la pena todo lo que pasó a través de ella. *Cinco horas con Mario* cambió mi vida personal y profesional”, explica Herrera, reconvertida ahora en Carmen Arranz, la directora de la academia de artes escénicas de la popular serie de Antena 3, *Un paso adelante*. “Los personajes que interpretas te hacen formar parte de otras vidas que no son la propia. Ese enriquecimiento es totalmente apasionante y en el teatro no se puede vivir de otra manera”, señala la actriz vallisoletana.

Primero fueron radionovelas, y después, el salto al teatro. Decenas de comedias y dramas; los inolvidables Estudios I de Televisión Española, y películas de culto como *Función de noche*. Su profesionalidad es un don que para la actriz es también una cuestión de honradez: “Al estudiar un personaje e intentar su compleja psicología, su

problemática y situación vital, a veces parece imposible llegar a hacerlo creíble porque crees que está muy lejos de ti. Poco a poco se van abriendo los caminos en esa búsqueda íntima y vas encontrando sentido y respuestas a su personalidad; adaptándote a su piel”.

El teatro lo entiende la protagonista de *Cinco horas con Mario* como una liturgia: “el teatro implica todo un ritual que empieza por el planteamiento del público de adquirir una entrada para sentarse en la obscuridad y creerse luego una historia en la intimidad. Es algo terapéutico, tanto para el público como para el actor. Es como mirarte a un espejo, a veces de aumento, que sirve para verte de otra manera. Tengo un inmenso agradecimiento a textos, autores y directores que me han ofrecido la mano para caminar por un lugar en el que he descubierto nuevos aspectos de mi vida. Muy pocas profesiones pueden proporcionar algo semejante”. ■

Lola Herrera lleva más de veinte años velando el cadáver de Mario Díez Collado. Tanto tiempo que aún no sabe si podrá al fin desprenderse de la sombra de Carmen Sotillo, el personaje que Delibes colocó al borde del caos vital en su monólogo *Cinco horas con Mario*, y que la catapultó desde los escenarios a la fama como una gran actriz. “Cuando Miguel Delibes escribió esa obra no podía imaginar lo mucho que iba a